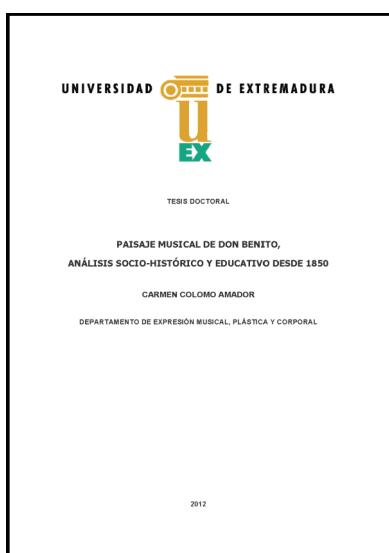


Educación y música en una visión a largo plazo para Don Benito.

Reseña de la Tesis Doctoral de Carmen Colomo Amador “Paisaje musical de Don Benito, análisis socio-histórico y educativo desde 1850”.

por María Inmaculada Fernández Martín



La investigadora dombenitense Carmen Colomo Amador, mediante un estudio histórico de la localidad de Don Benito, ha obtenido el título de Doctora por la Universidad de Extremadura. Esta tesis doctoral, defendida en el año 2012, lleva por título “Paisaje musical de Don Benito, análisis socio-histórico y educativo desde 1850”. Su objetivo principal, y cito textualmente, es “es ofrecer una reconstrucción histórica, de todo lo relacionado con el mundo sonoro de Don Benito en todas sus manifestaciones, abarcando ciento sesenta años de la vida de esta ciudad, en concreto, el tiempo que transcurre entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XXI”. Dicha tesis se encuentra enmarcada dentro de las líneas de investigación del Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Universidad Extremadura y ha sido dirigida por los profesores Rosario Guerra Iglesias y Sebastián Díaz Iglesias.

No quisiera olvidarme de mencionar que recientemente la autora ha sido galardonada con el Premio Extraordinario de Doctorado por la Universidad de Extremadura. Con estas credenciales me ahorraré hacer comentarios sobre la rigurosidad, meticulosidad y la aportación tan novedosa que presenta este estudio, pues esto ya ha sido reconocido en el mundo académico por investigadores de reconocido prestigio en este campo. Lo que sí me resulta interesante que sea comentado es el conocimiento que tiene la autora sobre esta línea de investigación, que ya lleva trabajando mucho tiempo y por la que fue galardonada con el Premio de Investigación “Santiago González” en el año 2010 por la obra titulada “Las Bandas de Música en el Contexto Social y Musical de Don Benito (1850-2010)”.

Dejando a un lado el ámbito académico, aunque resulte difícil al estar hablando de una tesis doctoral, la investigación de Colomo destaca porque representa una notable aportación al estudio histórico de Don Benito, es decir, nos encontramos ante un aporte a la historia local en general, y a la historia de la localidad de Don Benito en particular, ya que tanto su metodología como su enfoque pueden servir de modelo para estudios sobre otras localidades. He aquí la razón de publicar esta reseña en la *Revista de Historia de las Vegas Altas*, la cual que centra su atención en la historia tanto de Don Benito como de la comarca de las Vegas Altas, principalmente. En concreto, la aportación de Carmen Colomo va encaminada al conocimiento de la historia de la cultura en esta localidad, donde como refleja el texto, y es una de las conclusiones que se extrae nada más leer la tesis, reside una gran tradición y arraigo de la expresión musical. Para hacerse una idea, basta con leer los capítulos dos y tres del segundo bloque de la tesis, donde se muestran la historia de las bandas de

música existentes en Don Benito desde 1850 hasta la actualidad, como ya adelanta el título. Pero la historia de la música

en Don Benito no se queda ahí. La autora nos presenta un esquema detallado de todos los sitios donde la música gozaba de especial atención, como los casinos, los centros de baile, los teatros e incluso los círculos privados. Es más, va más lejos, y para los que se dedican al mundo de la educación, también hace un repaso histórico del estado de la educación dombenitense, centrada, como no podía ser de otra forma, en su apartado musical, claro está, que es el objeto de estudio. En definitiva, nos encontramos con un estudio integral (histórico, sociológico y educativo) de la historia de la música en la localidad de Don Benito desde el año 1850 hasta la actualidad.

Pasando a la estructura del texto, éste se divide en tres grandes bloques que recogen los capítulos de la tesis, y fuera de ellos la introducción, las conclusiones y los anexos documentales (con un gran número de partituras que a los músicos les va a resultar de gran interés). Sólo voy a comentar someramente el contenido de los tres grandes bloques mencionados, pues es donde residen las aportaciones principales de la investigación.

El primer bloque está dedicado al planteamiento de la investigación, las hipótesis de partida y los objetivos del estudio, a la vez que se realiza un análisis del estado de la cuestión necesario para iniciar la investigación. También contiene la metodología y todo lo relativo al tratamiento que ha dado la autora a la información. Lo más interesante y que puede servir de referencia a los investigadores es la metodología de trabajo que plantea y lleva a cabo la autora, basada en la observación y en la entrevista. De hecho, la autora fundamenta buena parte de sus aportaciones en las entrevistas que ha ido realizando, resaltando la figura de los informantes, que por el período de estudio que se pretende abordar tenían que estar en una edad avanzada (Estamos hablando de personas de más de 70 años).

En el segundo bloque, dividido en 3 capítulos, se realiza una revisión histórica de la música en la localidad de Don Benito (1850-2010). El primero de los capítulos se dedica a situar al lector y a marcar el contexto histórico en que se encontraba la sociedad dombenitense y su cultura en cada momento. El segundo capítulo es utilizado para realizar un análisis histórico de las bandas de música que se han desarrollado y de las que ha gozado la localidad de Don Benito, para pasar, en el tercer y último capítulo del bloque, a analizar todos los espacios musicales de los que dispone la localidad, como son los casinos, los teatros, los salones de música y los círculos privados.

En el tercer bloque, la autora se centra en el ámbito educativo, realizando un análisis de todos los centros de enseñanza que ha tenido Don Benito desde 1850 hasta la actualidad, es decir, de todos los colegios e institutos de educación secundaria. También aborda el análisis de todas las agrupaciones musicales tanto en régimen reglado como no reglado, para finalizar con una referencia al Centro Oficial de Enseñanza Musical que existió en la localidad. En suma, este bloque representa un análisis integral de la enseñanza musical en Don Benito a lo largo del último siglo y medio.

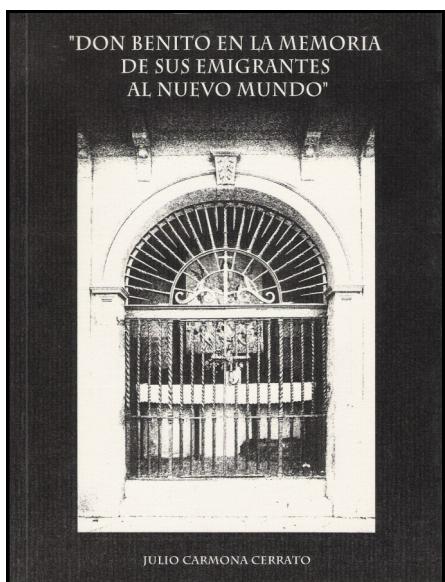
En resumen, nos encontramos ante una investigación de gran interés para el cono-

cimiento de la historia local de Don Benito, pues su objeto de estudio se encuentra centrado únicamente en esta localidad. A la vez que nos topamos con una investigación de gran interés, tanto académico (es una tesis doctoral y su fin es éste) como educativo, por la gran labor de la reconstrucción histórica de la educación musical que muestra la investigación. Sin obviar que para mostrarnos todo esto, la autora ha realizado una ardua labor de búsqueda de información y de recopilación de testimonios orales, ofreciendo también, a los músicos e interesados, una amplia colección de partituras de gran valor musical y cultural.

La gran labor de los historiadores locales en la localidad de Don Benito. Una aportación a través de la memoria de los emigrantes.

Reseña de la obra de Julio Carmona Cerrato, "Don Benito en la memoria de sus emigrantes al nuevo mundo".

por José Francisco Rangel Preciado.



Si algo ha caracterizado a la localidad de Don Benito (en la comarca de las Vegas Altas del Guadiana), en la faceta del conocimiento de su historia, es que ha pasado de ser considerada una localidad indocumentada, como ya afirmó en su día el ilustre Pedro de Torre Isunza e Hita, a convertirse en una de las localidades extremeñas mejor documentadas, disponiendo de una vasta bibliografía, que da a conocer el punto de partida, el devenir, las características y peculiaridades que han llevado a Don Benito a convertirse en la ciudad que a día de hoy nos encontramos. Esta bibliografía ha sido recientemente recopilada por la Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito, disponible en su página web, que pone de manifiesto el

potencial de la historia local que posee. Aún así, no hay que olvidar que aún queda muchísimo trabajo por hacer y muchas tareas pendientes por esclarecer, como es, por ejemplo, la laboriosa tarea de poner fecha exacta al nacimiento de Don Benito como tal, ya que en estos momentos aún se encuentra entre la historia y la leyenda, al no disponerse de la Carta Puebla que marque su nacimiento. Después de todo esto, es de recibo mencionar y reconocer públicamente la gran labor realizada por los historiadores locales a favor del conocimiento de la historia, cultura y sociedad dombenitense. Esta gran labor puede ser considerada la envidia "sana" de muchas localidades extremeñas que a día de hoy sí podemos afirmar que se encuentra en una situación de indocumentación histórica, teniendo en el trabajo de los historiadores dombenitenses un claro ejemplo de cómo pueden convertir a sus localidades en perfectamente documentadas.

En este sentido, en el de ahondar aún más en el conocimiento de la historia dombenitense, versa la obra del autor local Julio Carmona Cerrato. Su aportación va encaminada a resaltar el papel de los vecinos de Don Benito que en su día emigraron en busca de un futuro próspero al "Nuevo Mundo" y que no olvidaron sus raíces y volvieron a su localidad de origen a crear obras pías. En esta rama de la historia local, la de los emigrantes es a veces olvidada, tendiendo a creer erróneamente que la historia de una localidad se escribe dentro de los límites territoriales de la misma, pero esto no así. De hecho la historia y la cultura de una localidad se encuentra allí donde un vecino esté y realice una labor de transmisión de su cultura natal. En definitiva, los que llevan el nombre de Don Benito, en este caso, a lo ancho y largo de todo el mundo, resaltado lo enriquecedor que resulta para todos la interconexión

cultural. Esto favorece notablemente el conocimiento.

Entrando ya a realizar un análisis de la obra de Julio Carmona Cerrato en profundidad, el estudio se realiza bajo la temática de la emigración dombenitense hacia el “Nuevo Mundo”. Conviene aclarar que existen diferentes emigrantes para este autor en el período estudiado. Desde los “soldados y aventureros dispuesto a empuñar la armas”, como afirma literalmente el autor, hasta la figura de vecinos que marchaban en busca de fortuna y la de religiosos que marchaban como misioneros, las dos primeras figuras son recogidas en la obra reseñada, la tercera figura, la del misionero, también ha sido abordada por Julio Carmona en otros estudios.

Comenzando por orden cronológico del libro, es decir, por su aparición en el texto de Julio Carmona, la primera figura de emigrante hacia el “Nuevo Mundo” es la del soldado y aventurero que marchó en la etapa de “conquista y pacificación”, como afirma el autor. En esta etapa no han destacado en la historia ni han transcendido de forma notable vecinos dombenitenses, como sí lo hicieron ilustres extremeños como Valdivia o Pizarro. Aún así, sí hay nombres de dombenitenses entre los destacados en esta primera etapa, como son la figura de Alfonso Martín de Don Benito, Pero Martín de Cecilia, Pero Gómez de Don Benito, Juan Gómez Hidalgo y Álvaro de Mendoza. Esta etapa conllevo la aparición de un fuerte proceso migratorio en Extremadura en dirección al “Nuevo Mundo”, entre las que destacan ciudades y localidades como Badajoz, con 680 emigrantes, Medellín (603), Plasencia (505), Cáceres (371), Villanueva de la Serena (267), Almendralejo (180) o Don Benito (137). Como señala el autor, hay localidades de la propia comarca de las Vegas Altas con un mayor peso de la emigración que Don Benito, como es Medellín o Villanueva de la Serena, lo que nos indica la fuerza que tuvo este proceso migratorio en dicha comarca.

La segunda figura, que aparece en la obra de Julio Carmona es la del vecino dombenitense que hace fortuna en el “Nuevo Mundo”, y esto se plasma en la creación de capellanías y obras pías. El autor ve una relación directa entre la bonanza económica de los emigrantes con la creación de estas obras pías, que son una forma de patrimonio religioso, pero con una clara vertiente económica. Estas obras pías son una fórmula heredada de la época barroca. El grueso del libro se desarrolla en torno a la figura del emigrante que hace fortuna en tierras extranjeras y no se olvida de su ciudad natal para la creación de obras pías. Ello es analizado mediante el estudio del caso, en primer lugar, a través del acaudalado minero en el Potosí, Alfonso Ca-bezas de Herrera; y en segundo lugar, a través del capitán Diego González de Ar-cos, nacido en Don Benito aunque residente en Sevilla. Ambos alcanzaron fortuna y fundaron obras pías en su ciudad natal, reforzando así la tesis central del autor, re-lacionando la existencia de emigrantes acaudalados con la formación de obras pías. Esta relación directa debe ser contrastada a través de más casos y el estudio de más municipios, pero no deja de ser una de las aportaciones de esta obra.

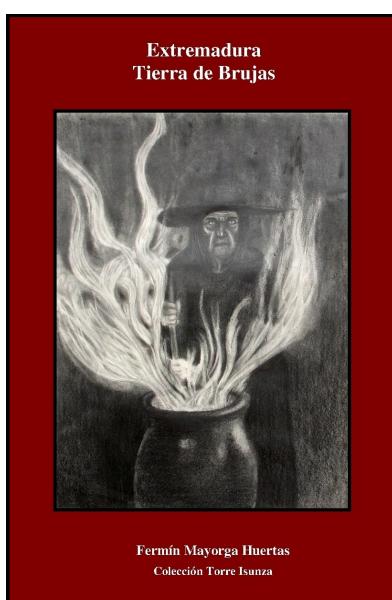
Antes se habló de una tercera figura de emigrantes dombenitenses, la figura del misionero. Aunque el autor no la trata directamente en esta obra, sí ha trabajado so-bre ella en un artículo publicado en la *Revista de Historia de las Vegas Altas*, a tra-vés del estudio del caso también, en esta ocasión mediante la vida de Blas de las Mercedes y Francisco de Santa Teodora, misioneros en Filipinas.

En definitiva, nos encontramos ante una aportación notable para la historia local de Don Benito, siendo de lectura obligada para aquellos que están interesados o estudian la historia de esta localidad. Teniendo una temática novedosa e interesante, como es el estudio comparado de los emigrantes dombenitenses hacia el “Nuevo Mundo” y su relación con la creación de capellanías y obras pías, que no dejan de ser una “economía espiritual”, pero también material, y por ende de gran importancia económica, demostrando el autor un gran conocimiento de esta temática, lo que enriquece de forma notable la obra.

La presencia del Esoterismo y de la mano izquierda de la Inquisición en la geografía extremeña.

Reseña de la obra “Extremadura: Tierra de Brujas” de Fermín Mayorga Huertas.

por María Inmaculada Fernández Martín.



Los siglos XVI, XVII y XVIII fueron siglos marcados por una dosis de misterio y tenebrismo, fundamentalmente por la presencia de la Inquisición, que marcó un antes y un después en la historia española, y más concretamente en la extremeña, en la que el trabajo que se pretende reseñar a lo largo de estas líneas se centra. Una vez más, Fermín Mayorga Huertas, autor de numerosas obras de índole histórica y misteriosa, en su octavo trabajo, editado por el Grupo de Estudios de las Vegas Altas y la Asociación “Torre Isunza” de Don Benito, “Extremadura: Tierra de Brujas”, nos da la oportunidad (parafraseando a Iker Jiménez, presentador del programa televisivo Cuarto Milenio, donde Fermín Mayorga colabora de forma habitual) de embarcarnos en nuestra particular nave del misterio, adentrándonos de esta manera en la dimensión donde se encuentran las leyendas

e historias más misteriosas, concretamente para este caso las relacionadas con brujas, hechiceras, beatas, obispos, y en definitiva, individuos que aparentemente mostraban fidelidad a Dios y a la Iglesia Católica; mientras que a escondidas, rendían dicha confianza al diablo. Por todo esto, tiene cabida hablar de la labor de la Inquisición, encargada de imponer castigos y penas a estas personas acusadas de atentar de una u otra manera contra la Iglesia Católica.

Entre las páginas de esta obra se nos abre la posibilidad de conocer de manera detallada a personajes tales como Bartolomé, joven de Jerez de los Caballeros, defensor de las directrices del diablo; el Santero de Campanario, dedicado a imaginar visiones y éxtasis que después se encargaba de contar a las personas que acudían al santuario; el fraile Alonso Blasco; el clérigo Juan Celestino; Sor María del Cristo, quien hacía pactos con el diablo; y Ana Josefa de Matamoros, conocida como la Sibila de Fregenal; entre otros. Personajes que, por insólito que pueda resultar, existieron en diferentes puntos de la geografía extremeña, siendo protagonistas de historias negras y enigmáticas donde la brujería, la magia, y la hechicería ocupaban un primer plano; y siendo condenados por la mano negra de la Inquisición.

Y es que en Extremadura estuvo muy latente la presencia de brujas y hechiceras, así como personas que decidieron en su momento conceder su alma al diablo, entregándose a él como su verdadero amo y señor, conforme indica Fermín Mayorga. Algunas de éstas predecían el futuro, anunciando con sus oráculos el fin del mundo, así como otras catástrofes por llegar; otras mediante hechizos trataban de confundir los sueños de los hombres; y las más diabólicas, utilizaban sus encantos o algún ti-

po de veneno, llegando así a provocar la muerte en ocasiones. Algunas de estas brujas y hechiceras se encuentran bajo nombres como "La Macharra" o la Hechicera de las Garrobillas; "La Lindica" y María de Sande, naturales de La Haba; "La Palanca" de Montijo; y "La Berrona" de Villagarcía.

Además de todo lo anterior, el autor guarda un hueco en su obra para mencionar y dar a conocer al lector creencias, hechizos, supersticiones, y otro tipo de temores que tenían su lugar dentro de todas estas historias misteriosas acontecidas en el panorama extremeño de la época. Entre algunos de estos temores destacan La Santa Compañía, donde son máximas protagonistas las ánimas del purgatorio, considerándose de esta manera en las Hurdes la existencia de una procesión a las doce de la noche de cada jueves de las almas en pena o ánimas, quienes intentan llevarse algún vivo con ellas, suceso conocido gracias a los visionarios Blas Rodríguez (Valle de Matamoros); Isabel González "alias la Titila" (Fregenal de la Sierra); o María Pizarra (Siruela); todos ellos acusados de herejía, superstición y blasfemia. Los animales del diablo, es otro de los temores dados a conocer entre las líneas del texto, siendo asociados determinados animales como el gato negro, la gallina negra, el sapo, las culebras, etc. al mundo de la superstición, en colaboración con el anticristo. Esto último no resulta difícil de creer, ya que es conocido que en la actualidad aún perdura la unión de animales de este tipo al mundo de la superstición como creencia popular. También destaca la figura de los buscadores de tesoros, y otros amuletos y creencias como los sahumerios; las oraciones a Santa Marta para conseguir la llamada del hombre que se pretendía; y las oraciones a las estrellas.

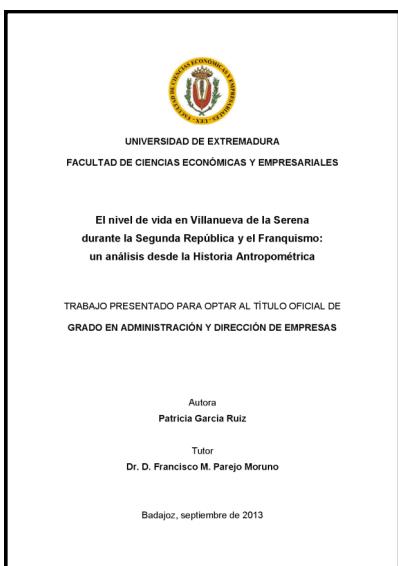
En última instancia, puede apreciarse a lo largo de este trabajo investigador que Jerez de los Caballeros fue la localidad extremeña donde la brujería alcanzó su máximo exponente, existiendo una cuantiosa presencia de brujas y hechiceras. Entre ellas destacan "la Campana" y María Serrana, quien destacó por el seguimiento de la oración del Ánima Sola y siendo condenada por ello.

Si por algo destaca este libro es por su realismo, puesto que se trata de un documento propio de un trabajo de investigación en el que se pretende realizar un análisis exhaustivo de la presencia de brujas, hechiceros y otras figuras dentro de esta materia en tierras extremeñas, basándose en hechos, sucesos y testimonios reales; y haciendo un recorrido geográfico y temporal para dicho análisis. Al leer este texto queda constancia del gran conocimiento del autor sobre la Inquisición extremeña, donde Mayorga Huertas es gran experto. Sin duda alguna, un trabajo muy exhaustivo y minucioso, en el que queda reflejada toda esa época de tenebrosidad y misterio en Extremadura; siendo por ello un útil instrumento para aquellos estudiosos comprometidos con la materia, así como para todo aquel lector que se encuentre interesado en la historia de la brujería y su relación con la Inquisición.

El estudio del nivel de vida en la comarca de las Vegas Altas a través de las teorías antropométricas.

Reseña del trabajo de investigación de Patricia García Ruiz "El nivel de vida en Villanueva de la Serena durante la Segunda República y el Franquismo: Un análisis desde la Historia Antropométrica".

por José Francisco Rangel Preciado.



El estudio de Patricia García Ruiz que aquí se reseña, se ha realizado bajo el marco teórico de la antropometría y ha sido utilizado para la obtención de título de grado en Administración y Dirección de Empresas por parte de la autora, siendo realizado bajo la dirección del profesor Francisco Manuel Parejo Moruno, y obteniendo una excelente calificación. Para ser más exactos a la hora de encuadrar este estudio, hay que localizarlo dentro de un proyecto que está siendo llevado a cabo por el Grupo de Historia Económica de la Universidad de Extremadura titulado "Estatura y nivel de vida en Extremadura, siglos XIX y XX (Ref. B10029)", subvencionado por la Junta de Extremadura y cuyo investigador principal es el profesor Antonio Linares Luján. En este citado proyecto, y por ende en el trabajo de Patricia García, se

pretende construir un indicador sintético del nivel de vida, en el primer caso para el total de la población extremeña; en el segundo caso para la población de Villanueva de la Serena. Todo ello, como ya he comentado anteriormente, se encuentra realizado bajo las teorías antropométricas, las cuales tratan la talla de las personas, en su etapa madura o cuando ya no van a crecer más, como un indicador del nivel de vida que ha tenido esa persona a lo largo de su vida. Esto requiere de una aclaración, y es que la talla no estaría solamente influida por el componente genético, es decir, la herencia genética marcaría la talla máxima que puede alcanzar el individuo, pero que la consiga o no dependerá de una serie de condicionantes, como son si goza o no de una buena alimentación, si tiene un trabajo que le hace gastar una mayor cantidad de energía y sufre más desgaste, si vive en condiciones salubres... todos estos son factores que inciden directamente en tener o no un mejor nivel de vida. Además que los estudios en esta rama ya han demostrado que cogiendo una cantidad suficiente de población, el componente genético desaparecería del análisis.

Es por ello que uno de los aciertos de este trabajo a nivel local y bajo una vertiente histórica, es la elección del marco teórico, que no sólo es aceptado en la investigación sobre historia económica, donde se ha convertido en una de las líneas de investigación más punteras y desarrolladas en la actualidad, sino que también está plenamente aceptada en las ciencias biomédicas. Demostrando los estudios realizados bajo este marco teórico conclusiones como que a mayor formación de los individuos éstos desarrollan una mayor estatura, que las personas que viven en un medio

urbano suelen ser más altas que las del mundo rural, salvo excepciones como el inicio de la Revolución Industrial donde las ciudades ofrecían condiciones de escasa salubridad, siempre estamos hablando en términos de media.

Pasando ya al caso concreto de Extremadura, nos encontramos que han sido estudiadas bajo este enfoque teórico las siguientes localidades: Mérida con el trabajo de Fin de Máster de Carmen Valdivieso (dirigido por el profesor de la UEX Antonio M. Linares) y el artículo en el nº 4 de la *Revista de Historia de las Vegas Altas* realizado por Linares y Valdivieso; Zafra, con el trabajo de Fin de Máster de Antonio José González Galindo; Jaraíz de la Vera, con el Trabajo de Fin de Máster de Cristina Romero Barbero; además de Oliva de la Frontera, Jerez de los Caballeros, Don Benito, Arroyo de la Luz, Almendralejo, Azuaga, Aceuchal y Magacela, localidades estudiadas en el trabajo de investigación que han presentado al XIV Congreso Internacional de Historia Agraria los profesores Francisco Manuel Parejo y Antonio Linares. Por ello, la localidad que propone Patricia García es un aportación más al conocimiento de la comarca de las Vegas Altas, a la vez que de la población estudiada. Es de recibo mencionar que es el primer trabajo que estudia en solitario a esta comarca. Antes he mencionado el trabajo de Parejo y Linares en el que estudian la localidad de Don Benito, pero lo hacen integrándola con otras localidades y con el fin de explicar la evolución del nivel de vida en un área geográfica mayor. Además, esta localidad (Villanueva de la Serena) ha sido señalada como una de las que posee un mayor nivel de vida en Extremadura actualmente, y esto siempre ha dejado una pregunta abierta, ¿este mejor nivel de vida viene de atrás o es una consecución actual?. Todo lo anterior, al margen de situar el estudio en una época en la que esta localidad tiene una serie de peculiaridades que otras poblaciones extremeñas no comparten, como es el caso de su cercanía a la bolsa de la Serena, donde en la Guerra Civil Española nos encontramos con los episodios más cruentos de esta guerra en la región, dejando otras preguntas abiertas ¿Esta localidad soportó mejor o peor este episodio de la historia española? ¿Su cercanía a la bolsa de la Serena marcó un factor importante en el nivel de vida de la población? Para contestar a esta y otras preguntas el trabajo se ha realizado utilizando como fuente principal el Archivo Municipal de Villanueva de la Serena, que a tenor de los resultados de la investigación y del número de muestras que presenta goza de una buena conservación. Concretamente se ha centrado, como la mayoría de los estudios de esta temática, en las Actas de Reclutamiento y Reemplazo de los mozos que eran llamados al servicio militar obligatorio, por tanto, la autora se encuentra con el total de la población masculina de la ciudad, pero la gran limitación de este tipo de estudios radica en que dejan atrás a la población femenina, dicho esto, el que exista un número significativo de muestras, como el que tiene este trabajo, nos permite observar la fiabilidad de los datos.

Por tanto, nos encontramos ante un estudio que muestra un indicador sintético del nivel de vida en la población de Villanueva de la Serena, durante la Segunda República y el Franquismo, que explica perfectamente para el caso de la localidad estudiada, pero no lo haría con la misma fiabilidad para la comarca, pues en la muestra se encuentra la población urbana, que por lo general goza de un mayor de vida que la población rural. Como ya comenta la propia autora, éste es uno de los puntos a mejorar en el futuro, pues es una investigación que aún continúa su curso. En definitiva, estamos ante una importante aportación a la historia local de Villanueva de la

Serena, y por consiguiente, a la Comarca de la Vegas Altas, con calidad suficiente para ser publicado, por ello desde aquí animo tanto a la autora como al Grupo de Estudios de las Vegas Altas a plantearse la opción de publicarlo.

